

JOSÉ RICARDO RAMALHO, LILIANA R. P. SEGNINI,
MARCIA DE PAULA LEITE, NADYA ARAUJO GUIMARÃES*

VEINTE AÑOS DE LA ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE ESTUDIOS DEL TRABAJO (ALAST):

Cambios en el trabajo y perspectivas para una agenda de investigaciones

El VII Congreso Latinoamericano de Estudios del trabajo, realizado en São Paulo, en julio de 2013, fue un momento muy especial para reflexionar sobre la trayectoria del trabajo en América Latina, de los estudios que a él se han dedicado, y porqué no decir también de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Trabajo, la ALAST.

Fundada en 1993, en la Ciudad de México, la ALAST completó en este VII Congreso veinte años de existencia. A lo largo de este período, la presencia de la Asociación en la academia ha sido decisiva para la consolidación de varias redes internacionales e interinstitucionales de investigación dedicadas a los estudios sobre el trabajo en América Latina. Los debates que la ALAST ha promovido entre científicos sociales de diferentes países en sucesivos eventos a lo largo de estos últimos años, se han constituido en deflagradores de investigaciones comparativas que enriquecieron la agenda en el campo con nuevos temas y controversias, los cuales han cortado transversalmente la comunidad latinoamericana, integrándola. Sin embargo, la nueva agenda de debates animada por la ALAST difícilmente se hubiera enraizado en los más diferentes países si no fuera por la experiencia pionera de edición, colectiva y circulante, de la Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo, la RELET (relet.iesp.uerj.br), que hizo circular su número 29 en el VII Congreso en São Paulo¹.

En efecto, la ALAST y RELET surgieron en los años 1990 en una coyuntura marcada por la globalización y por transformaciones en el mundo del trabajo, resultantes del proceso de reestructuración de la producción, antes anclada en características fordistas. Como bien destacó Leite (2013-2: 3), en el editorial del número 29 de RELET, estos cambios en el proceso productivo han estimulado los estudios latinoamericanos hacia la investigación del

* José Ricardo Ramalho, Universidade Federal do Rio de Janeiro; Liliana R. P. Segnini, Universidade de Campinas; Marcia de Paula Leite, Universidade de Campinas; Nadya Araujo Guimarães, Universidade de São Paulo. Correspondencia: mpleite@uol.com.br.

¹ Disponible en línea. En febrero de 2014 se ha publicado el número 30 de RELET, de consulta libre y gratuita: <http://relet.iesp.uerj.br/>. [Nota editorial de *Sociología del Trabajo*.]

modo como las empresas buscaron adaptarse a las técnicas del llamado «modelo japonés», y como al hacerlo han afectado a los trabajadores y sus organizaciones. Los estudios de caso sobre el proceso de trabajo predominaban; la apreciación que resultó de ellos enfatizó las especificidades de América Latina, que presentaba una débil inversión en nuevas tecnologías, juntamente con una organización del trabajo que no reproducía las técnicas japonesas, sino que se caracterizaba por el mantenimiento de los principios fordistas y tayloristas en diversos sectores industriales y de servicios.

Nuevos temas marcaron, entonces, la agenda, destacando la subjetividad de los trabajadores frente a los cambios, las prácticas sindicales frente a las transformaciones en la producción y en las formas de reproducción de las desigualdades de género y étnico-raciales en el proceso de modernización de las empresas. Hallazgos como estos, mayoritariamente extraídos del estudio de los ambientes fabriles, han sido reiterados en otros campos de investigación empírica como, por ejemplo, en los estudios del trabajo artístico. La presencia de estos estudios, además, señala el enriquecimiento de las investigaciones en el sentido de que la fábrica, o la grande empresa de servicios, dejan de ser el locus exclusivo de las observaciones y reflexiones².

A partir de los años 1990, la contracción de las oportunidades de empleo y la ampliación del desempleo (que adquiere proporciones masivas), asociadas al persistente relieve cuantitativo de las modalidades informales de ocupación (algunas de ellas también ilegales), dislocan el interés hacia los estudios sobre la dinámica del mercado de trabajo, que se vio impactado por políticas de apertura comercial, de desreglamentación, de desestatación y de privatización, que intensifican la restructuración micro-organizacional y reconfiguran el tejido productivo, al mismo tiempo que en muchos países la crisis económica se profundiza. La agenda pasó a privilegiar los estudios dedicados al entendimiento de la especificidad de los procesos de flexibilización de las relaciones de trabajo en América Latina, en especial el acentuado recurso a la tercerización por parte de empresas crecientemente articuladas en cadenas productivas. Estos trabajos destacaron la importancia de la dimensión género, frente a la constatación de que las empresas tercerizadas tendían a utilizar una fuerza de trabajo poco calificada y mal pagada, frecuentemente formada por mujeres. La mirada hacia el mercado de trabajo hizo volcar el interés tanto hacia nuevos temas, como el de la precarización del trabajo, como hacia nuevas estrategias metodológicas, como en el caso de los estudios longitudinales sobre trayectorias de trabajadores, constreñidos por condiciones de empleo inestable y por constantes episodios de desempleo. Se plantea una nueva pauta para los estudiosos del trabajo³.

² Cornfield y Rodson (2002), en un volumen especialmente organizado sobre la sociología del trabajo en diferentes países del mundo, incluyeron dos capítulos que han profundizado el análisis de la trayectoria del campo en dos países clave para la producción científica sobre el mundo del trabajo en América Latina, a saber, Brasil (por Nadya Araujo Guimarães y Márcia de Paula Leite) y México (por Enrique de la Garza); en estos capítulos se describen con detalle los procesos sumariamente referidos arriba. En ellos también se reflexiona acerca del modo como los investigadores latinoamericanos trataron de interpretarlos.

³ Enrique de la Garza, en un trabajo editorial de gran aliento, hizo una relación significativa de la producción latinoamericana en su *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*. La

Sin embargo, la segunda mitad de los años 2000 trajo importantes transformaciones en el escenario de las políticas económicas en diversos países de América Latina. Tales transformaciones, en contracorriente con el proyecto neoliberal, eran el reflejo de cambios políticos que condujeron diversos países hacia la adopción de una perspectiva de desarrollo económico y social volcada a la creación de empleos y a la reducción de la desigualdad, aceptando los desafíos para buscar caminos alternativos y una inserción en la mundialización de forma más autónoma. Se desvela también una nueva realidad sindical, igualmente fruto de este contexto de retomada del desarrollo económico y de ampliación de las libertades políticas.

No faltaron desafíos y contradicciones a la sociología latinoamericana del trabajo; quedaban cuestiones teórico-metodológicas todavía poco exploradas, que pasan a formar parte de la agenda de estudios, de los artículos que aparecen en la RELET y de los congresos de la ALAST. Entre ellos, se podrían referir: la necesidad de reflexionar sobre la diversidad interna de la región y sus variadas implicaciones para el trabajo; la necesidad de reflexionar sobre la heterogeneidad de los mercados nacionales de trabajo y el modo como se constituyen diferentes tipos de tendencias precarizadoras en su interior, asentadas en la conjunción entre, por un lado, las trayectorias históricas (nacionales y específicas) de regulación y protección del trabajo y, por otro, los nuevos procesos de tercerización y las nuevas formas de organización y gestión del trabajo, basadas en el desempeño y en los constantes cortes de costos, las cuales se vienen difundiendo en el conjunto de empresas de la región, ya sean ellas empresas globalizadas nacionales, privadas o públicas; la importancia de reflexionar sobre la emergencia de nuevos problemas socioambientales, en torno a los cuales se confrontan, por un lado, las grandes firmas que operan en escala internacional y los gobiernos (presionados para apoyar estas fuertes inversiones corporativas) y, por otro lado, trabajadores y poblaciones tradicionales que viven en regiones afectadas por estas grandes obras, cuyos intereses son, por lo general, ignorados.

En el VI Congreso, realizado en 2010, en México, algunos de estos nuevos desafíos analíticos estuvieron claramente presentes. Fue visible, por ejemplo, la importancia que adquirió el tema de la precarización del trabajo; con efecto, el GT dedicado a este tema fue uno de los más concurridos. En el VII Congreso, en São Paulo, y para continuar con el mismo ejemplo, el tema siguió concentrando la atención, y atrajo tantas propuestas de comunicación que el Comité Científico y la Dirección de la ALAST decidieron dividir en dos el GT «Subcontratación y organización de trabajadores precarios», como medio para permitir la incorporación de un mayor número de presentaciones, ampliando la discusión.

También las nuevas realidades del trabajo en América Latina han sido discutidas en varios otros momentos y actividades importantes durante el VII Congreso. Destacando especialmente la cuestión del neo-desarrollis-

complejidad de la realidad del trabajo en sus múltiples dimensiones, solo brevemente aludidas en este texto, y la diversidad de los varios intérpretes latinoamericanos, ofrecen un buen testimonio de cómo esta agenda se hizo más densa en los años 2000, cuando apareció la 1.^a edición de este libro.

mo, de las nuevas tendencias de estructuración del mercado de trabajo y de las varias señales de renovación de la actividad sindical. Sobresalen también los estudios comparativos, muy debatidos en el Congreso; ellos permiten una mejor comprensión acerca de los sentidos de los diferentes caminos del trabajo y del movimiento sindical, iluminan las implicaciones sociales de diferentes políticas públicas de trabajo e ingreso, así como revelan los límites y las potencialidades de los modelos de desarrollo en curso en lo que respecta al trabajo.

Pero el VII Congreso Latinoamericano de Estudios del Trabajo no descuidó la agenda temática que tradicionalmente ha acompañado los encuentros de la ALAST. Tal agenda se ha revelado sólida y algunos temas siguieron siendo abordados de forma recurrente, entre ellos: la nueva configuración global y el trabajo en América Latina; las implicaciones de los modelos de desarrollo en la región e iniciativas de integración regional sobre el trabajo; las nuevas formas de dominación, subordinación y resistencia; el espacio para acciones colectivas estructuradas; el lugar de las nuevas utopías; el papel de las experiencias alternativas de generación de trabajo e ingreso, como el trabajo asociativo y autogestionario; las transformaciones del movimiento sindical; la emergencia de nuevos movimientos sociales y su relación con el trabajo; las nuevas tendencias de regulación de las relaciones de empleo; la reconfiguración de las relaciones de género; los cambios en la salud de las trabajadoras y trabajadores; las cuestiones demográficas y generacionales en el debate sobre el trabajo; las políticas públicas y sus implicaciones para el trabajo.

El VII Congreso fue igualmente vigoroso en su papel para extender las fronteras de reflexión, ampliando o renovando temas habituales. En una primera evaluación (ver Leite, 2013:1), la Dirección de la ALAST destacó algunas de estas novedades. Provocados por tal evaluación, subrayamos algunos logros especialmente significativos del Congreso de 2013, en São Paulo:

- La profundización de la interdiscipliniedad, lo que se expresa de dos modos. En primer lugar, en la consolidación de la presencia de investigadores oriundos de dominios disciplinares que ya estaban presentes en los congresos anteriores, como la sociología, la antropología, la ciencia política, la economía, la historia y el derecho. Pero, y en segundo lugar, quedó igualmente evidente el éxito de la ALAST al atraer un grupo denso de estudiosos de otros dos campos: el de la historia social del trabajo –a cuya contribución se dedicó una mesa redonda–, y el de la psicología del trabajo –cuyo GT, de tan concurrido, acabó desdoblándose en dos.
- La presencia de nuevos temas, o nuevas interfaces entre problemáticas, lo que por cierto vivificará la agenda de reflexión latinoamericana. Entre ellos se podrían destacar: mercado de trabajo y sexualidades disidentes; trabajo de gerentes y directores; trabajos y trabajadores no convencionales; el trabajo artístico, solo para citar algunas de las nuevas temáticas exploradas en el VII Congreso.
- La renovación de los abordajes teórico-metodológicos y el enriquecimiento de la agenda temática en dominios que hasta aquí tuvieron

lugar privilegiado en los estudios latinoamericanos del trabajo. Ejemplo elocuente se puede encontrar en el campo de los estudios de género. Este campo resurgió en el Congreso de São Paulo, oxigenado por debates como los que han articulado el trabajo artístico y las relaciones de género, o aun el trabajo de género y emociones, e incluso el tema del «cuidado» (*care*), una novedad en la agenda de los congresos de la ALAST, pero que hoy es un asunto de especial relieve en nuestras sociedades, ya sea por su nueva configuración demográfica (marcada por un claro proceso de envejecimiento), sea por el notable movimiento de participación de las mujeres en el mercado de trabajo. Las nuevas tendencias de la demografía y la consolidación de las antiguas tendencias de la participación económica de las mujeres devolvieron, así, a los movimientos feministas y a los formuladores de políticas públicas, una canasta de reflexiones, puestas sobre la mesa por el nuevo campo de estudios de género.

- El inicio de una reflexión crítica y sistemática sobre aspectos que nos aproximan hoy, en el campo de trabajo, vistos en perspectiva, a la luz de la historia de este dominio de conocimiento, en América Latina y fuera de ella. En ese sentido, las intervenciones preparadas por Lucie Tanguy (Francia) y Juan José Castillo (España), renombrados intelectuales europeos y reconocidos teóricos del trabajo, quienes han avanzado, a partir de sus reflexiones recientes, hipótesis sobre cómo las trayectorias han sido tejidas, desde los años 1950, y cómo han estimulado los estudiosos latinoamericanos a seguir avanzando en esta misma senda interpretativa.
- El establecimiento de un diálogo fructífero entre estudiosos del trabajo urbano y del trabajo rural. Dicho diálogo, desde hace mucho tiempo anhelado por los investigadores de los dos campos, dadas las nuevas tendencias del desarrollo y del trabajo en América Latina, encontró lugar en la agenda del Congreso de São Paulo.
- La reflexión sobre la dinámica de los movimientos sociales contemporáneos, que se expresan en países de América Latina, hecha no solo bajo el desafío de analizar acontecimientos casi al tiempo en que los mismos tienen lugar, sino con la conciencia de que, para bien comprenderlos hay que deshacer la trampa de encapsularlos (reduciéndolos) al ámbito de la mera experiencia (y de las contradicciones) que emana del trabajo. En el VII Congreso, tal vez el principal de esos esfuerzos haya sido el que dirigimos a la comprensión de la naturaleza de los amplios movimientos sociales que tuvieron lugar en Brasil un mes antes, en junio de 2013, y reflexionar sobre sus consecuencias para la vida social y política en América Latina.

Frente a tantos resultados analíticos fecundos y de tan intenso intercambio, no es sin razón que el VII Congreso Latinoamericano de Estudios del Trabajo, realizado en São Paulo, en julio de 2013, debe considerarse un gran evento. Su éxito deja patente la vitalidad y la enorme capacidad de aglutinación que caracterizan la actuación de la ALAST –Asociación Latinoamericana de Estudios del Trabajo–. Con efecto, hubo 519 inscritos, entre investigadores, estudiantes

de grado, postgrado, profesionales y sindicalistas, además de observadores que elevaron la audiencia efectiva del VII Congreso más allá de 1.000 personas. De América Latina hubo participantes de Brasil, de México, de la Argentina, del Uruguay, de Chile, de Colombia, de Bolivia, de Cuba, de Venezuela, de Ecuador, de Perú y de Haití. Investigadores de otras partes del mundo también estuvieron presentes, sobretodo de Europa y América del Norte.

La magnitud del VII Congreso se traduce con elocuencia en otros de sus números. Fueron presentadas 330 comunicaciones escritas y 41 pósteres, brindando a la discusión resultados de investigaciones que se distribuyeron en 18 grupos de trabajo y 16 fórums. Se ministraron 35 conferencias y 8 mini cursos. En las temáticas principales del evento tuvieron lugar 9 mesas redondas, además de 4 paneles, que ofrecieron al público la oportunidad de escuchar 8 conferencias magnas. Un panel de múltiples formas de interacción entre investigadores y de intenso intercambio intelectual sobre los cambios en curso en América Latina y las perspectivas por ellos abiertos para el campo de estudios del trabajo.

En lo que se refiere al formato, también hay novedades que registrar. Las sesiones especiales en homenaje a renombrados investigadores de la región, la primera a realizarse, permitieron la recuperación de la trayectoria de intelectuales de la estatura de Helena Hirata y Francisco Zapata, cuyas ideas han contribuido a tallar las características actuales de las reflexiones sobre el trabajo en América Latina; al reflexionar sobre sus trayectorias académicas, se estaba, así, recuperando y sistematizando parte de la historia de los estudios del trabajo en América Latina. Las cuatro sesiones de encuentros de autores con lectores, otra feliz innovación, posibilitaron una viva discusión sobre el contenido de libros recientemente publicados, reuniendo en la audiencia intelectuales de varios cuadrantes en una experiencia única, para autores y lectores. Finalmente, la manera como fueron concebidas actividades que ya anclaban los congresos anteriores –como paneles, mesas, fórums y GT’s– también contribuyó al sentimiento de novedad que atravesó el VII Congreso: el modo de definir temas y la estructuración de los grupos de trabajo fueron, por primera vez, resultado de una llamada pública, hecha por convocatoria divulgada internacionalmente, mediante la cual se acogieron propuestas oriundas de la comunidad científica, evaluadas por una representación multinacional de investigadores.

En suma, entre el 2 y 5 de julio de 2013, fue posible reflexionar sobre los «Cambios, impactos y perspectivas» del trabajo en América Latina, y debatir, desde las más diversas ópticas, acerca de lo que tenían que decir numerosos estudiosos del tema, oriundos de las más diferentes partes del mundo. La ALAST una vez más propició un debate actualizado, con desdoblamientos prometedores para la comunidad de estudiosos que se dedican al tema del trabajo en América Latina. Cumplió su objetivo de viabilizar, en perspectiva internacional, un diálogo académico y político, rico y abierto, en torno a las nuevas cuestiones que involucran el mundo del trabajo en un contexto de iniciativas de integración regional y de nuevos proyectos de desarrollo económico estimulado por el Estado, así como de disputa en torno a la regulación del trabajo y de las nuevas formas de participación de los sindicatos y de los movimientos sociales.

Bibliografía

- Cornfield, D. y Rodson, R. (2002), *Worlds of Work – Building an International Sociology of Work*, Nueva York, Kluwer Academic / Plenun Publishing.
- De La Garza, E. (2003), *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*, México, Flacso México, UAM, FCE.
- Leite, Marcia de P. (2013-1), *Relatório Científico - VII Congresso Latino Americano de Estudos do Trabalho*, São Paulo.
- (2013-2), «Editorial», in *Revista Latino-americana de estudos do trabalho*. Rio de Janeiro, IFCS/UFRJ-IESP/UERJ. Año 18, N 29, 2013.